

COMISION DE NORMALIZACION DE LOS COLORANTES BIOLOGICOS

De una carta al Director del Instituto Lleras, destacamos lo que sigue para convencimiento de los hombres de laboratorio.

¿Tropieza el laboratorio de usted con algunas dificultades en lo tocante a obtener colorantes de buena calidad para microscopia, ahora que es muy difícil, si no imposible, obtener los productos alemanes? Si es así, confronta usted la misma situación que confrontaron los laboratorios de Estados Unidos durante la primera Guerra Mundial. En aquella fecha las industrias de colorantes de Norteamérica apenas se encontraban en sus albores, y ni la industria textil se mostraba satisfecha con los tintes que obtenía, habiendo todavía más dudas acerca de si los productos norteamericanos resultarían satisfactorios para las necesidades mucho más delicadas de los laboratorios de biología. Apenas el Ejército y Armada comenzaron a establecer los hospitales y laboratorios que exigía la guerra, el punto quedó determinado en una forma muy positiva: los colorantes estadounidenses no resultaban satisfactorios para el laboratorio. Es más, tan descontentos se mostraban los que tenían que emplearlos, que se determinó que jamás surgiera en Estados Unidos una situación semejante. Apenas había terminado la guerra ya se habían tomado medidas encaminadas a que los Estados Unidos contaran con sus propios repuestos de colorantes de fidedignidad reconocida para los empleos delicados a que iban a destinarse en la microscopia.

Resultado de estas gestiones fué el establecimiento de una Comisión de Normalización de los Colorantes Biológicos, con oficinas principales en Geneva, N. Y., E. U. A., y que representa la colaboración de ocho a diez sociedades científicas nacionales. Por espacio de 20 años, dicha Comisión ha venido probando todos los tintes biológicos antes de llevarlos al mercado, y a los que muestran ser satisfactorios para los usos a los que se les dedica habitualmente, se les permite llevar un rótulo que indica su aprobación por la Comisión. De esta manera los consumidores pueden sentirse seguros acerca de la clase de mercancía que reciben.

¿Desea usted ayuda para resolver algunos de sus problemas en este sentido? En caso que la respuesta sea afirmativa, no vacile en dirigirse al suscrito, quien es Presidente de la Comisión. Tendremos mucho gusto en ayudarle a encontrar en los Estados Unidos una fuente conveniente de cualquier colorante que necesite para cualquier técnica especial de laboratorio, para la cual sus actuales existencias no sean satisfactorias.

Hay también la posibilidad de que usted pueda ayudarnos, si no tiene inconveniente. La Comisión de Colorantes cuenta al presente con unos 50 miembros, quienes son personas especialmente interesadas en el uso de colorantes en microscopía y otros trabajos de Laboratorio. Debido a haber sido iniciado este trabajo exclusivamente como un esfuerzo nacional para independizarnos de la industria europea, la Comisión no comprende miembros de fuera de los Estados Unidos, situación ésta que no resulta muy satisfactoria. Con seguridad, debe haber algunos colegas en los otros países de este hemisferio que nos puedan ayudar con sus consejos, y quienes estarían interesados en mantenerse en contacto con los trabajos que nosotros estamos llevando a cabo. Tal vez usted conozca algún otro técnico de su país que pueda estar interesado en este asunto, y le agradeceríamos que nos pusiera en comunicación con él, pues esto acaso conduzca a una colaboración mutua que puede resultar provechosa para ambas partes.

Repitiéndome a sus órdenes, quedo de usted, Atto. y S. S.,

H. J. CONN.
Presidente